



VÍCTOR GARCÍA DE LA CONCHA | DIRECTOR DEL INSTITUTO CERVANTES

"Salamanca tiene las puertas abiertas de par en par en el Instituto Cervantes"

El director del Instituto Cervantes reconoce que Salamanca es "referente" y "líder" en la enseñanza del español y pide a sus responsables "seguir trabajando para hacer bien las cosas"

JULIÁN BALLESTERO

La referencia a la intervención de la Universidad Nacional Autónoma de México en la formación de profesores de español en Brasil ha provocado cierto resquemor en Salamanca. ¿Hay motivos para temer que la Universidad salmantina pueda perder protagonismo en los planes del Instituto Cervantes?

Permítame, ante todo, recordar que, como profesor de la Universidad de Salamanca, he sido durante seis años director de los Cursos Internacionales; que pude más tarde lograr para la Universidad el encargo de elaboración del importante curso multimedia "Viaje al español", y, en fin, que una de mis primeras decisiones como director del Instituto Cervantes fue la de organizar en Salamanca, con ayuda de la Junta de Castilla y León, del Ayuntamiento y, por supuesto, de la Universidad, la reunión anual de directores de todos los centros Cervantes. Le agradezco por ello que me dé oportunidad de demostrar la información de que el Cervantes ha elegido a la Universidad Autónoma de México (UNAM) para formar a los 20.000 profesores que supuestamente enseñarán español en Brasil, dejando a un lado a la Universidad de Salamanca.

¿Qué interés hay, por tanto, en Brasil?

El Instituto Cervantes tiene en Brasil ocho centros cuyo personal, en gran parte español, se rige por nuestra legislación laboral, del mismo modo que el personal nativo obedece a la normativa de aquel país. Nuestros centros difunden también el español por vía digital con gran éxito. El Gobierno brasileño, muy satisfecho con el servicio de enseñanza y de difusión cultural que el Cervantes presta, nos encomienda otros trabajos: recientemente la preparación de un examen digital para los candidatos a las becas de estudio en el ámbito hispanico.

Se deduce, en consecuencia, que no existe dirigismo por parte del Instituto Cervantes.

Las universidades públicas y privadas y otras entidades que imparten enseñanza de la lengua es-

pañola seleccionan a su profesorado de manera absolutamente libre, generalmente por medio de convocatorias que solo ellas regulan y gestionan. Carece, pues, por completo de sentido hablar de formación de profesores con un destino programado o fijo. Cosa bien distinta es señalar que, en efecto, en Brasil se necesitan en torno a 20.000 profesores para dar cumplimiento a la ley que obliga a los centros escolares a ofrecer enseñanza de español como segunda lengua, que, en todo caso es opcional para los alumnos

¿Qué tipo de colaboración es la que ha emprendido el Instituto con la UNAM?

El Instituto Cervantes tiene en este momento en vigor 180 convenios de colaboración con universidades españolas. Subrayo: 180. En cambio solo tiene 10 suscritos con universidades latinoamericanas. Creo que sobran comentarios. Pero hay que hacerlos. El Instituto Cervantes tiene como objetivo prioritario lograr su iberoamericanización. Es el mandato que ha recibido del Estado. En la pasada reunión del Patronato S. M. el Rey nos pidió expresamente implantar la misma política lingüística panhispánica que la Real Academia Española desarrolló con las Academias americanas, preparando en común la

Nueva Gramática, la Nueva Ortografía y trabajando en un Diccionario igualmente panhispánico. El Presidente del Gobierno afirmó en la misma línea: "Si los españoles fuimos los fundadores de la "empresa del español", hoy, en la segunda década del siglo XXI, compartimos en igualdad de condiciones el accionariado con las naciones y ciudadanos del otro lado del Atlántico. Solo con el protagonismo y liderazgo del conjunto de la comunidad iberoamericana se podrá hacer del español una auténtica herramienta global". No se puede decir mejor ni más claro. Y a eso nos estamos aplicando.

Y donde México y Estados Unidos parece ser que jugarán un papel destacado.

En mi último viaje a la Universidad de Guadalajara de México, adonde había ido a recoger el Doctorado Honoris Causa que generosamente me habían concedido por mi labor panhispánica, visité al Rector de la UNAM para pedirle que se reanudara la preparación conjunta de un Diploma online, complementario del DELE y en el que el Cervantes lleva años trabajando con la Universidad de Barcelona. El Rector Navarro me sorprendió al decirme: "pero nosotros queremos hacer muchas más cosas con el Cervantes". Se concretaron en un proyecto de colaboración en programas generales, es decir, en los que colaboran o colaborarán otras muchas universidades e instituciones, y en algún programa particular de acción en los Estados Unidos, vinculado al convenio de cesión recíproca de centros suscritos con el Gobierno de México y que permitirá al Cervantes utilizar la magnífica red de centros culturales mexicanos en USA. Bienvenida, pues, la UNAM, y con ella esperamos incorporar a otras universidades iberoamericanas.

¿Qué papel jugará Salamanca en la futura Red de Centros de Formación de Profesores de Español?

El Cervantes ha promovido hace años la creación del SICELE (Sistema internacional de certificación del español como lengua extranjera), que integran 140 universidades españolas y latino-



Víctor García de la Concha, director del Instituto Cervantes.

americanas consensuando los estándares de evaluación del conocimiento del español con un nivel de gran exigencia. Cada centro o cada grupo de centros puede tener su propio Diploma, pero el sello SICELE añade un plus de especial calidad, de gran valor. Allí está la Universidad de Salamanca con el Cervantes en el Comité ejecutivo.

En numerosas universidades iberoamericanas se imparten hoy másteres o cursos de formación de profesores de español como lengua extranjera de muy diverso nivel de calidad. ¿Por qué no asociarnos, en la misma línea del SICELE y partiendo de él, para intercambiar experiencias, para explorar nuevas vías metodológicas, en definitiva para hacerlos mejores a todos? Se incorporarán a la Red las universidades que se comprometan a buscar la excelencia y a compartir la investigación y el estudio en ese campo, en el que hay que ir cada día a una mayor especialización: no es lo mismo enseñar español a un chino o a un polaco que a un guatemalteco maya. Naturalmente esperamos a la Universidad de Salamanca, en primera línea con los fundadores, porque la categoría de los colegas del Departamento de Lengua que viene trabajando desde hace treinta años en ese campo los ha convertido en especialistas reconocidos.

Estoy seguro de que cuando la Red esté en marcha —esperamos poder presentarla en octubre en

el próximo Congreso Internacional de la Lengua, en Panamá—, después de algún tiempo se recogerán frutos importantes para todos.

¿Qué posibilidades tiene la Universidad salmantina de mantener el convenio con el Cervantes para diseñar y corregir los exámenes oficiales de español, el diploma DELE?

El Instituto Cervantes eligió libremente hasta ahora a la Universidad de Salamanca para preparar y evaluar los exámenes que dan acceso al DELE (Diploma de español como lengua extranjera), que, junto al Ministerio de Educación concibió y logró un gran director de Cursos Internacionales, Emilio de Miguel. Por ese trabajo está previsto que en este ejercicio de 2013 el Cervantes abone a la Universidad 687.000 euros.

El convenio, renovado en el 2008, termina el año próximo y el Tribunal de Cuentas ha advertido al Cervantes que no podrá ser renovado en la forma de libre designación, sino que el encargo ha de hacerse de acuerdo con la ley de contratos que supone una convocatoria libre. Estamos trabajando en una renovación y agilización del DELE y no sabemos todavía cómo se concretará la convocatoria.

¿Qué debe hacer Salamanca para no perder el liderazgo en la enseñanza del español y en qué puede ayudarle el Instituto Cervantes?



García de la Concha, en el encuentro de directores de los centros Cervantes.

“EEUU, Canadá y Asia son un campo de acción importante”

J.B.

Además de Brasil, ¿en qué otros países ha detectado el Instituto una demanda importante de estudiantes y profesores de español?

Hay un campo de acción importantísimo en los Estados Unidos, porque allí se juega en pocos años nada más y nada menos que la consolidación del español como segunda lengua de comunicación internacional después del inglés. Por eso el Cervantes está creando allí un gran Observatorio de la lengua española y las culturas hispánicas en Estados Unidos, que será centro de referencia para las acciones concretas que allí se desarrollen. Y junto a EEUU, Canadá y el Caribe no hispanohablante. En la región Asia-Pacífico (China, India, Singapur, Corea, Tailandia): se registra una demanda absolutamente desbordante. Sabe usted que hay decenas de miles de chinos estudiando español aquí y en Hispanoamérica. Pero las universidades chinas donde se enseña español no han podido admitir el pasado año más que un tercio de las solicitudes. Los países latinoamericanos se están proyectando en esa región: Colombia actúa en Surinam; México en China; Chile en la India, etc, etc. Añadiría el interés de los Emiratos Árabes por nuestra lengua y abriría el horizonte de África: cuando los países ya emergentes se consoliden, ¿qué lengua hablarán aparte de las nativas? Las de la colonización, desde luego, pero les importarán, y

mucho, los 500 millones de hispanohablantes para las relaciones sociales y comerciales, lo que implica conocer su lengua.

El futuro del Cervantes pasa de manera ineludible por Latinoamérica, pero ¿es compatible ese proyecto con el fomento del negocio de la enseñanza del español en España, al tratarse de un instituto financiado con fondos de todos los españoles? Absolutamente compatible. Pregunte usted a la Real Academia

Española si ha ganado o perdido compartiendo todo con las Academias de América y Filipinas.

Si el Cervantes fuera solo enseñanza del español se autofinanciaría totalmente. Gasta más porque dedica mucho a la difu-

sión de las culturas hispánicas. Este año se autofinanciará en un 53%. Pero créame: cada euro que invirtamos en política panhispánica tendrá un retorno multiplicado.

Con tanto paro juvenil en España, resulta que hay una gran demanda mundial de profesores de español. ¿Qué debe hacer un joven, o no tan joven, que quiera encontrar un trabajo como profesor en Brasil, Estados Unidos, China u otro país?

Desgraciadamente no existe una organización centralizada de demandas. Están saliendo muchos por la vía del reclamo individualizado. En los centros Cervantes de todo el mundo se puede obtener información útil de posibilidades de trabajo en otros centros públicos o privados del respectivo país.

El Cervantes y su director deben ser respetuosos con todos los que trabajan en la enseñanza del español como lengua extranjera. Son varios, incluso bastantes, los centros o ciudades que se anuncian como líderes en ese campo. En 1921 ya había en Latinoamérica centros que impartían esa enseñanza. Seis o siete años antes que Salamanca. Pero nadie duda de que la Universidad de Salamanca es gran referencia y una de las verdaderamente líderes.

El Cervantes debe ayudar a todos. Hace pocos días se presentó el portal Study in Spain en el que colaboramos con Turespaña, el ICEX y el Ministerio de Educación. Y estamos abiertos para acoger a quienes quieran colaborar estrechamente con nosotros. Este año, por ejemplo, impartimos 89 cursos, generales o particulares, de formación de profesores: cuarenta y siete de ellos los hacemos en colaboración con otras universidades. Ahora viene la UNAM, mañana el Instituto Caro y Cuervo, pasado mañana Chile. Si vendrán, espontáneamente o requeridas porque iremos a buscarlas, muchas iberoamericanas.

¿Qué debe hacer Salamanca para no perder su liderazgo? Seguir trabajando en hacer bien, y si es posible cada vez mejor, las cosas. Y las puertas para colaborar con el Cervantes en programas generales o en acciones concretas las tiene abiertas de par en par.